

## UN ENTERRAMIENTO HUMANO MÚLTIPLE EN UNA TUMBA TRONCOCONICA O *CHULTUN*. EN LA COLONIA BUENOS AIRES DE TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS

Javier Montes de Paz  
Eliseo Linares Villanueva  
CENTRO INAH-CHIAPAS

### INTRODUCCIÓN

En febrero de 2005, el señor Miguel Villarreal Rojas inició la construcción de su vivienda en un terreno que adquirió en una lotificación nueva al norte de Tuxtla Gutiérrez, denominada colonia Buenos Aires, ubicada a un costado del sector Las Granjas de la capital chiapaneca (figura 1). Por encontrarse el terreno en una parte alta y no haber fuentes de agua cerca para las labores de construcción, el señor Villarreal contrató los servicios de un camión cisterna que le llevó agua a su lote el día 28 de ese mes. Cuando ingresó la “pipa” al centro del terreno una de las llantas traseras se hundió parcialmente dejando sobre el suelo un agujero casi circular. Al revisar el daño causado el señor Villarreal se dio cuenta que tal agujero conectaba a una oquedad mayor y que en el fondo de ésta se veía “una ollita”. Penetró en el hueco y observó más vasijas y algunos huesos dentro, salió y tapó la entrada con una laja, pensando dar notificación del hallazgo al INAH al día siguiente. Hasta el momento en que el señor Villarreal dejó su terreno ese día por la tarde, todo lo hallado se encontraba intacto y en su lugar; sin embargo, por la noche y al no haber vigilancia, personas desconocidas ingresaron al lugar y alteraron y rompieron absolutamente todo lo contenido en dicho lugar.

Cuando los arqueólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) llegamos al lugar encontramos la estratificación arqueológica destruida, formando una mezcla desordenada de sedimentos con múltiples fragmentos de vasijas y de huesos humanos, como remanente de lo que hasta hacía unos días, según la declaración de dueño del terreno, había constituido un contexto primario de enterramiento humano en una oquedad singular (figuras 2 y 3). No sabemos cuánto se llevaron los saqueadores del lugar, pero lo que dejaron permite aportar nuevos datos sobre costumbres funerarias y el aspecto físico de los grupos tempranos que habitaron el territorio que hoy es Tuxtla Gutiérrez. Los avances del estudio de la tumba, así como de los materiales cerámicos y osteológicos humanos recuperados de ella son el motivo de esta presentación.

## DESCRIPCIÓN DE LA TUMBA

La tumba es una oquedad artificial excavada en el “caliche” (estrato calizo de consistencia suave pero firme, muy común en esta parte de Tuxtla Gutiérrez), en forma de un cono truncado, botellón o *chultun*. Tiene la base plana y circular con un radio de 2.08 metros. Su altura, desde la superficie actual hasta el piso estéril de piedra caliza, es de 1.75 metros. Su entrada, también circular al igual que la base y ubicada casi al centro de ésta, debió tener un radio de 42 centímetros, aunque a nuestra llegada tenía forma oblonga por el daño causado tanto por los saqueadores como por el camión mencionado (figura 4).

El terreno donde se localizó la tumba (manzana 252, lote 3 en la colonia Buenos Aires y con una posición satelital en coordenadas UTM 15Q 0487357-1856823) es un terreno plano que quizá tuvo alguna construcción prehispánica encima, pues en un el lote inmediatamente adjunto, al norte de éste, se observan alineamientos de piedras irregulares que forman los arranque de un muro grueso. Esta posible estructura debió estar asociada a otras de las cuales sólo sobreviven elevaciones bajas y tenues por varias partes de la colonia, aún no niveladas por maquinaria para la construcción actual. Dichas elevaciones se observan en lotes vecinos tanto al oeste como al norte. Por cierto, según algunos habitantes de esta colonia, el antiguo propietario vendió hace más de 30 años las piedras trabajadas de los montículos dejando sólo el relleno de tierra y piedras irregulares.

## ESTADO DE LA TUMBA Y MATERIALES RECUPERADOS

Tal como se mencionó líneas arriba, los saqueadores dañaron gravemente el contenido de la tumba, no así la forma de botellón que le dieron los antiguos excavadores a la oquedad misma. De no ser por el daño en la entrada por el peso del camión, el resto se conservó intacto. No obstante, los estratos (que ocupaban dentro de la tumba un grosor mayor a los 50 centímetros) en los cuales se ubicaban los enterramientos humanos y sus ofrendas fueron rotos y revueltos con pico y pala, quizá buscando algo “más valioso”, la mítica “olla de oro”, que en los alrededores de Tuxtla Gutiérrez y otras partes de Chiapas ha sido motivo de múltiples destrucciones del patrimonio arqueológico.

Debido al estado alterado de la estratigrafía, además de una excavación cuidadosa con cucharillas, utilizamos instrumentos pequeños para la remoción de los depósitos tratando de ubicar aquéllos que pudieran haber quedado más enteros y en su lugar, sin tener buenos resultados; todo había sido removido y fragmentado hasta llegar al piso estéril de caliza. También debido a esa razón tamizamos los sedimentos con

cribas de distinta graduación, con lo cual recuperamos los fragmentos y objetos diminutos como fueron pequeñas cuentas de jade y pequeños pedazos de hueso.

Como resultado de la excavación se obtuvieron cientos de fragmentos de huesos humanos que evidencian un enterramiento múltiple de por lo menos 6 individuos; así también fragmentos de por lo menos 14 piezas completas y 8 cuentas de jade que pudieron conformar las ofrendas de los inhumados en el lugar, y varias muestras de suelo para diversos análisis. También se encontraron cortes y plantas de una forma de tumba poco común entre los pueblos antiguos de la Depresión Central de Chiapas

## ANÁLISIS CERÁMICO

Los objetivos del análisis de la cerámica fueron la determinación de la temporalidad relativa de la misma mediante la comparación con cerámicas ya identificadas en otros sitios de la región, así también, identificar, en la medida de lo posible, los tiempos de uso o apertura de la tumba en época prehispánica.

Como un primer resultado del análisis formal de los fragmentos de cerámica se logró la identificación de 14 piezas completas y 5 casi completas, las cuales fueron reintegradas mediante restauración y cuyas imágenes ilustran este apartado. Es de resaltar que la mayoría de los fragmentos muestran fracturas recientes, indicando con ello que las piezas estaban completas antes de la acción vandálica señalada, y que no se trata de materiales con fracturas viejas que pudieran corresponder a depósitos antiguos de basura en el interior de la tumba (figura 5).

Otro resultado, relacionado con la temporalidad relativa y producto de la comparación con piezas similares identificadas en sitios de la región como Chiapa de Corzo y San Agustín (Lowe, 1962; Navarrete, 1959; Lowe y Agrinier, 1960; Mason, 1960), fue la determinación del uso de la tumba en un tiempo que va del Preclásico Tardío al Protoclásico Temprano, ocupando las fases Francesa a Horcones de la Depresión Central de Chiapas.

Las piezas identificadas, según la fase a la que corresponden, fueron las siguientes:

### FASE HORCONES (0 A 100 D.C.)

- \* Pieza 1 (figura 6a). Cajete profundo de silueta compuesta, todo el cuerpo pulido lustroso en color café claro o bayo (5YR 6/6), labio rojo (10R 5/8), con base cóncava, fondo convexo y labio redondeado. (Lowe, 1962:30, fig 16c)
- \* Pieza 2 (figura 6b). Plato de labio extendido, pulido con engobe blanco amarillento (7.5YR 7/4), base y fondo planos (Lowe, 1962:30, fig. 17b)

- \* Pieza 3 (figura 6c). Cajete curvo convergente, pulido con engobe blanco amarillento (7.5YR 7/3) en el exterior, decorado con una franja labial de engobe rojo (10R 4/6).
- \* Pieza 4 (figura 6d). Plato de labio extendido, pulido con engobe anaranjado-rojizo (2.5YR5/8), de fondo y base planas.

### **FASE GUANACASTE (200 A 0 A.C)**

- \* Pieza 5 (figura 7a). Vasija con asa de estribo y vertedera tubular, pulida lustrosa con engobe anaranjado-rojizo (2.5YR5/8). Decoración incisa de triángulos achurados y líneas paralelas diagonales realizada sobre una banda en bajo relieve. Base cóncava y fondo convexo.
- \* Pieza 6 (figura 7b). Cajete curvo convergente, pulido con engobe café rojizo (2.5YR 4/8), de base plana, fondo ligeramente convexo y labio redondeado (Navarrete 1959: 6, fig. 3c)
- \* Pieza 7 (figura 7c). Plato de labio expandido, pulido con engobe anaranjado (2.5YR 4/8), de borde redondeado y fondo y base planos. Presenta en el fondo una perforación intencional de “matado”

### **FASE FRANCESA: (550 A 200 A.C)**

- \* Pieza 8 (figura 8a). Plato pulido lustroso con una capa gruesa de engobe blanco cremoso (10YR 7/2), labio redondeado, base y fondo planos.
- \* Pieza 9 (figura 8b). Cajete de silueta compuesta, pulido con engobe negro (5YR 3/2), de fondo convexo y base cóncava. Decorado con moldura redondeada paralela al borde (Lowe, 1962: 63, fig. 40e).
- \* Pieza 10 (figura 8c). Cajete de silueta compuesta, pulido con engobe café negruzco (2.5YR 3/1), de fondo convexo y base cóncava. Decorado con rebordes y acanalamuras en la parte alta del cuerpo, paralelas al borde (Lowe 1962: 63, fig. 40b).
- \* Pieza 11 (figura 8d). Cajete de silueta compuesta, pulido en color café claro (7.5YR 7/2), con un baño ligero de pintura blanca (10YR 7/1) en el exterior, de base cóncava, fondo convexo y labio redondeado (Lowe 1962: 63, fig 40 i)
- \* Pieza 12 (figura 9a). Cántaro de cuello vago y hombros anchos, pulido en color café grisáceo (7.5YR 5/4), de base convexa, fondo cóncavo y labio redondeado.
- \* Pieza 13 (figura 9b). Cajete curvo convergente, pulido con engobe anaranjado (2.5YR 4/6), de base plana y fondo cóncavo (Navarrete 1959: 5, fig. 3c; 16, fig. 10 J).

- \* Pieza 14 (figura 9c) Cajete de silueta compuesta, pulido con engobe blanco amarillento (7.5YR 7/4), de base y fondo planos. Decoración de acanaladuras horizontales en la parte alta del cuerpo.
- \* Pieza 15 (figura 9d) Cajete de silueta compuesta, pulido con engobe negro (5YR 2.5/1) de base y fondo planos, labio redondeado con un ligero reborde (Sanders 1961:23; Mason 1962: 17, fig. 6)
- \* Pieza 16 (figura 9e) Cajete de silueta compuesta, pulido con engobe naranja rojizo (2.5YR 4/8), de fondo convexo y base cóncava, labio redondeado y divergente (Lowe, 1962: 63, fig. 40f; Mason, 1962: 17, fig. 6c)
- \* Pieza 17 (figura 9f) Cajete de silueta compuesta, pulido con engobe negro (7.5YR 2.5/1), de fondo convexo, base cóncava y labio redondeado (Lowe, 1962: 63, fig. 40i).
- \* Pieza 18 (figura 9g) Cajete inciso de silueta compuesta, pulido con engobe negro (5YR 2.5/1), de fondo ligeramente convexo, base plana y labio redondeado. Decorado con líneas incisas escalonadas y rectas (Sanders, 1961: 22).
- \* Pieza 19 (figura 9h) Plato de labio expandido, pulido con engobe café rojizo (5YR 5/6), de base y fondo planos (Lowe 1962: 63, fig. 40a)

## ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO

El análisis de los restos humanos procedentes esta tumba tiene como finalidad, además de determinar número y sexo de los individuos inhumados, abordar el estudio de dos tipos de evidencias; primero las de carácter biológico y segundo las de origen cultural. De ellas intentamos destacar las que ponen de manifiesto aspectos osteopatológicos que permitan determinar los padecimientos osteoarticulares que aquejaron a las personas sepultadas en el *chultun*, tratando de determinar la causa probable de su muerte.

## CUANTIFICACIÓN DE INDIVIDUOS

Como ya se mencionó, el material óseo se recuperó de la tumba muy fragmentado, por lo que después de la limpieza se procedió a la separación, reconstrucción y clasificación por segmentos para lograr una cuantificación de esqueletos. Posteriormente, ya clasificados, identificar en ellos las huellas patológicas o culturales que quedaron marcadas en el segmento óseo, estos resultados se verán más adelante.

Como primer resultado de la cuantificación de los elementos esqueléticos, logramos determinar que corresponden a seis individuos. Todos los esqueletos están incompletos

y sus huesos afectados por fracturas recientes y con destrucciones parciales de la capa externa que cubren las trabéculas óseas. Los huesos, además, presentan una coloración café claro, esto probablemente por el tipo de suelo en el que estaban depositados. En lo general, el estado de conservación de los materiales óseos es regular.

Es necesario anotar que desafortunadamente, por cuasa de la alteración reciente, no fue posible determinar en campo o en laboratorio la posición original de los huesos o los esqueletos, así tampoco saber si los huesos faltantes fueron extraídos por los alteradores de la tumba. Por tanto, fue imposible determinar si el enterramiento original fue un evento de tipo primario.

### **DETERMINACIÓN DE LA EDAD**

Los elementos técnicos que utilizamos para determinar la edad se basaron en los criterios establecidos por McKern y Stewart, 1957: 37; Krogman, 1962: 77; Genovés, 1962: 57. Ellos consideraron la obliteración de la sutura esfenobasilar, o sea que en términos generales se puede decir que un cráneo es adolescente cuando dicha sutura aún no se encuentra obliterada.

Para el caso de nuestro material de estudio logramos determinar la edad, utilizando el criterio antes descrito. También nos fue de utilidad el criterio que presentan Shour y Massler (*cfr.* Montagu, A., 1960:56), que consiste en la determinación del desarrollo de los dientes. Es importante mencionar que dicho criterio permite determinar la edad en adultos con facilidad dado que considera como elemento inminente la erupción del tercer molar (muela del juicio), la atrición dentaria y por ende el cierre de la sutura esfenobasilar, (esta se encuentra en la base del cráneo), que sólo se presenta en individuos adultos.

Una vez aplicados esos criterios y determinadas las edades de los seis individuos estudiados, se aplicó la clasificación de Hooton (1947:742), dando como resultado que todos son adultos, siendo dos de ellos de una edad que oscila entre los 38 a 58 años; un tercero tenía una edad promedio de entre 35 a 42 años, otros dos, entre 25 a 30 años, y el último tenía desde 48 a 58 años.

### **DETERMINACIÓN DE SEXO**

En cuanto a la diferenciación sexual también utilizamos distintos criterios, encaminados en los diferentes segmentos óseos, algunos de estos segmentos son de mayor utilidad para nuestro fin debido al mayor o menor grado de dimorfismo sexual que presentan. Otorgamos una secuencia anatómica a estos segmentos, en primer instancia fundamen-

tal tenemos; la pelvis, el cráneo y los huesos largos (fémur y húmero). Para este proceso se utilizaron los criterios de Krogman (1962:130), él estudió la morfología de la pelvis adulta; es decir, se basó en una serie de detalles anatómicos, con el propósito de lograr el sexamiento, utilizando un método descriptivo conocido como morfoscópico.

Para nuestro estudio, los huesos ilíacos y en especial el sacro, fueron parte fundamental para llevar a cabo este proceso de sexamiento de los seis individuos analizados. Aunque en menor medida los cráneos también fueron útiles para determinar esta característica, por considerar que se encuentran muy fragmentados.

En resumen, de los 6 individuos que constituyen la muestra 4 resultaron pertenecer al sexo masculino y 2 al sexo femenino.

### **CÁLCULO DE LA ESTATURA**

Para determinar la estatura fue necesario tomar en consideración la tabla propuesta por Olivier (1963). Lamentablemente en nuestro estudio debido a lo incompleto de los huesos sólo fue posible determinar la estatura en dos de los sujetos de este entierro. Se trata de las dos mujeres de la muestra, pues sus restos estaban más completos y mejor conservados.

La estatura para ambos casos se determinó apartir de la medición del fémur derecho. Uno de los fémures midió 37 centímetros de largo, lo que en la tabla antes mencionada corresponde a una estatura de 1:50 m. El segundo midió 39 centímetros de largo, correspondiendo a una estatura de 1:57 m.

La estatura calculada en los dos esqueletos es congruente con la talla promedio de la región maya y zoque para el periodo prehispánico, según M. T. Jaen y S. López A.(1974: 19-130). De acuerdo con esos autores dicha talla en hombres es de 162.0 cm. y en mujeres de 150.0 cm.

### **LAS ENFERMEDADES IDENTIFICADAS**

Este apartado sigue el principio de que muchas de las enfermedades pueden dejar su huella o registro en los huesos y en los dientes, y que estas, cuyas manifestaciones pueden ser desde simples hasta complejas, se deben a un estado de desequilibrio en el funcionamiento del organismo vivo con su ambiente debido a factores como son el clima adverso, la mala dieta y los procesos mecánicos de desgaste implicados en el trabajo o las actividades que los individuos realizaron. Así siguiendo esa huella o registro en la mayoría de los huesos de los seis sujetos se lograron identificar evidencias de enfermedades que van desde la más grave o delicada hasta la menos compleja.

## CLASIFICACIÓN DE LAS ENFERMEDADES

De algunas de las enfermedades identificadas en los huesos es posible inferir que éstas que fueron la causa de la muerte del individuo.

A continuación se describen las afectaciones encontradas en cada una de los segmentos óseos:

- 1.- Enfermedades osteoarticulares: osteoartritis y artritis reumatoides.
- 2.- Procesos inflamatorios: periostitis.
- 3.- Lesiones traumáticas: golpes, heridas por instrumentos punzo cortantes.
- 4.- Padecimientos bucales: distintos tipos de caries, procesos infecciosos de la arcada alveolar (periodontitis, abscesos periapicales).
- 5.- Osteoporosis: criba orbitaria, hiperostosis porotica e espongio hiperostosis.

Entre los padecimientos identificados más comunes esta la osteoartritis, lesión presente en todos los sujetos, sobre todo en las áreas de mayor articulación como son tobillos rodillas, cadera y hombros. El grado de lesiones para algunos individuos estan consideradas como casos severos.

Otra de las afecciones con alto grado de incidencia, identificada también en los 6 individuos, son las patologías bucales, los daños más comunes son los abscesos, originados por procesos infecciosos.

A continuación se describen los padecimientos identificados de acuerdo a la parte del esqueleto que corresponda:

## OSTEOPOROSIS

Entre los huesos más afectados por este padecimiento se encuentran los del cráneo, en dos segmentos logramos identificar esta enfermedad y posiblemente estuvo relacionada con la causa de muerte de por lo menos un individuo. Como es de conocimiento médico la osteoporosis puede considerarse en casos avanzados como hiperostosis porótica y espongio hiperostosis. Cabe señalar que la osteoporosis es una enfermedad en la que la masa ósea disminuye, afectando la microarquitectura del hueso y aumentando la fragilidad ósea (figura 10a). Los resultados obtenidos con respecto a estos indicadores son similares a los reportados por otros investigadores que han realizados trabajos de otras poblaciones desaparecidas.

## **EXOSTOSIS AUDITIVA**

Continuando con la descripción de las enfermedades presentes en los huesos del cráneo, mediante el análisis morfoscóptico se identificó una alteración en un temporal izquierdo y en un temporal derecho, conocida como exostosis auditiva, presente en los conductos auditivos de ambos huesos (figura 10b).

La exostosis auditiva corresponde a protuberancias desarrolladas en las paredes del conducto auditivo externo; están formadas por huesos compactos y únicamente las más desarrolladas o grandes son las que tienen en su interior tejido esponjoso o trabéculas óseas. Este rasgo según varios autores (entre ellos Comas, 1966) es causado por un desarreglo neurovascular en vez de ser un estado patológico. También algunos investigadores aseguran que este hecho está relacionado con la deformación del cráneo intencionalmente. Otros autores aducen que esta anomalía la padecen sujetos que se encuentran realizando prácticas o actividades dentro del agua (buceo).

## **PADECIMIENTOS BUCALES**

Otro de los padecimientos identificados fueron los problemas bucales, ubicados en todos los maxilares, tanto en superiores como inferiores. Los casos más comunes fueron procesos infecciosos (periodontitis), distintos tipos de caries y los abscesos periapicales (figura 11b, c, d).

Debemos anotar que las caries son consideradas patologías causada por factores exógenos, es decir, los minerales que se encuentran en suelo y agua, materiales abrasivos que contaminan los alimentos y composición química, la textura, formas de preparación y forma de consumo de alimentos e higiene oral. También podemos mencionar lo endógenos; agentes patógenos o bacterias, morfología de las coronas dentales, integridad del esmalte, composición química de la saliva y desgaste dental. (Seldes V. 2006: 10-11.).

## **LINEAS DE HIPOPLASIA DEL ESMALTE**

Es un defecto visible macroscópicamente en la corona de los dientes, encontrados en más de un individuo presentes en la muestra. Se manifiesta mediante un cambio de coloración y las marcas lineares típicas, relacionadas con la baja dieta. Según Montes de Paz (2000) debido a que el esmalte dental es sensible a los cambios, su desarrollo también puede alterarse por anomalías hereditarias, traumas, presencia de parásitos o eventos de estrés (figura 11a).

## **OSTEOARTRITIS**

La osteoartritis, sin duda alguna, es otro de los padecimientos con alta incidencia que se pudo identificar en todos los individuos, ubicada sobre todo en las zonas de articulación mayor como son hombros, cadera, codos y muñecas y rodillas y en menor escala en articulaciones menores (carpo y tarso). Esta enfermedad es mucho más evidente en las mujeres de la muestra, posiblemente relacionadas con las actividades de fuerte desgaste mecánico que ellas realizaron como el tejido o la molienda de granos en metates, entre otras. Según varios autores también actúan en este padecimiento los factores hereditarios, hormonales, la dieta y el sexo (figura 12).

## **TRAUMATISMO**

En la muestra sólo se identificó un caso de traumatismo y correspondió al húmero derecho de un sujeto masculino. Se manifiesta por una fractura localizada a la altura del tercio medio distal, la cual presenta una periostitis (un proceso inflamatorio). Como lo señala la imagen en la figura (figura 13a).

## **OTRAS PATOLOGÍAS**

Fueron enfermedades o eventos de menor gravedad para la salud, como son las lesiones originadas por objetos punzocortantes o contundentes y que, al igual que las anteriores dejaron su huella los en huesos. Se consideran menores ya que, por lo general, fueron favorecidas con algún tipo de tratamiento terapéutico, se regeneraron, y, por lo tanto, no afectaron de manera considerable la vida del individuo. En este sentido pudimos seleccionar más de una de estas evidencias.

## **EVIDENCIAS CULTURALES**

De las prácticas culturales de la época prehispánica que se manifiestan en el hueso, por lo menos una pudo ser identifica en los materiales de la muestra. En el análisis se logró identificar la deformación craneana intencional. Según algunos autores, la deformación craneana intencional es un distintivo de los grupos jerarquizados antiguos y se encuentra distribuido en casi todas las partes del mundo (Montes de Paz, 1999). Esta práctica la identificamos gracias a que existen fragmentos de cráneo pertenecientes a por lo menos cuatro sujetos que presentan aplanamientos causados por instrumentos deformatorios, indicando que fueron modificados intencionalmente

aprovechando la plasticidad del hueso (figura 13c). Desafortunadamente, no fue posible determinar con precisión el tipo de deformación debido a lo fragmentado en el que se encontraron los cráneos. Sin embargo, existen aplanamientos intencionales en el punto craneométrico lambda, característico de un tabular erecto. También existen fragmentos con aplanamientos en la región frontal lo que nos indica que se trata de una deformación de tipo tabular oblicua. Dicho de otra manera, estaríamos hablando de la existencia de dos tipos de deformación craneana intencional; la oblicua y la erecta.

## COMENTARIOS FINALES

Retomando lo dicho anteriormente, se puede apuntar el hecho de haber encontrado un caso distinto de inhumación para los grupos de la Depresión Central de Chiapas: el entierro en *chultun*. De hecho para la península de Yucatán donde son frecuentes los *chultunes* como depósitos de alimentos o de agua, no son muy abundantes los casos en que estos sean utilizados como receptáculos funerarios. Ruz, señala en su libro *Prácticas Funerarias de los Mayas*, que generalmente los entierros en *chultun* de las tierras bajas mayas son de tipo secundario y se construyen a dos periodos: el Protoclásico y el Clásico Tardío.

Con respecto a la temporalidad, vimos que de acuerdo con la cerámica el uso de la tumba puede fecharse tentativamente del Praclásico Tardío al Protoclásico Temprano (fases Francesa a Horcones, según la cronología del área), con por lo menos tres momentos de apertura. Dijimos también que la alteración del contexto no nos permitió determinar el carácter primario del enterramiento múltiple, ni la secuencia en la que los individuos fueron depositados en la tumba.

Dada la época o el tiempo de el uso de la tumba es posible que el sitio al que perteneció pudo haber estado bajo el control de Chiapa de Corzo o San Agustín, sitios mayores de este época, ubicados ambos al lado derecho del río Grijalva y cercanos, uno en el oeste y otro en el este, al sitio de Buenos Aires.

Del estudio antropológico, aunque se señaló la posibilidad de que varios de los individuos sepultados en *chultun* tuvieran un rango alto, dada la presencia del elemento cultural de deformación craneana intencional, se puede constatar que casi todos presentan padecimientos relacionados con trabajo desgastante, estrés y mala dieta. Es seguro que un análisis osteológico más profundo nos permitirá fincar con mayor fuerza nuestras inferencias y obtener con más precisión información más abundante y confiable.

Por otro lado, cabe señalar que aún quedan en el sitio remanentes de montículos que deberían ser excavados. Así también está la posibilidad de que elementos subte-

rráneos como la tumba aquí descrita hayan sobrevivido a la destrucción presente en este rumbo de Tuxtla Gutiérrez los cuales pueden aún ser localizados realizando una prospección cuidadosa y con el apoyo de tecnología geofísica.

### Anexos

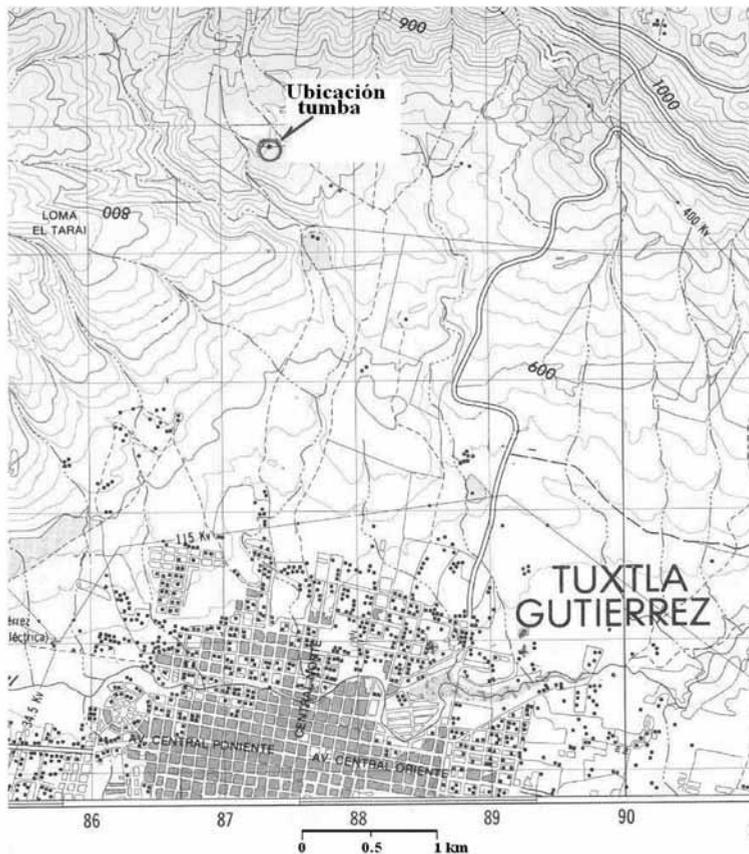


FIGURA 1: Plano de ubicación de la tumba al norte de Tuxtla Gutiérrez, colonia Buenos Aires , sector “Las Granjas”

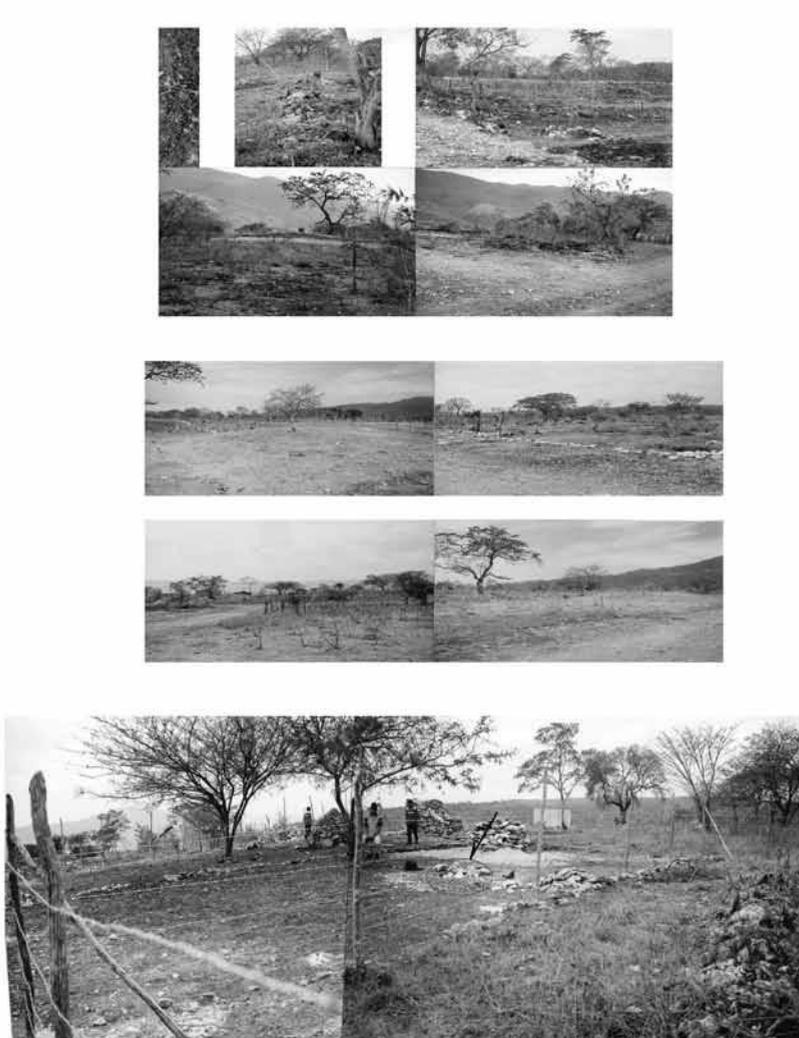


Figura 2: Vistas generales de la colonia Buenos Aires y vista del terreno del Sr. Miguel Villarreal, señalando la entrada de la tumba.



Figura 3: El Señor Villarreal en el interior de la tumba troncocónica o de chultún.

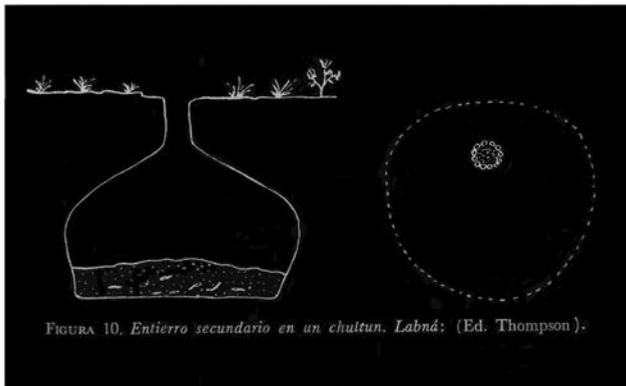
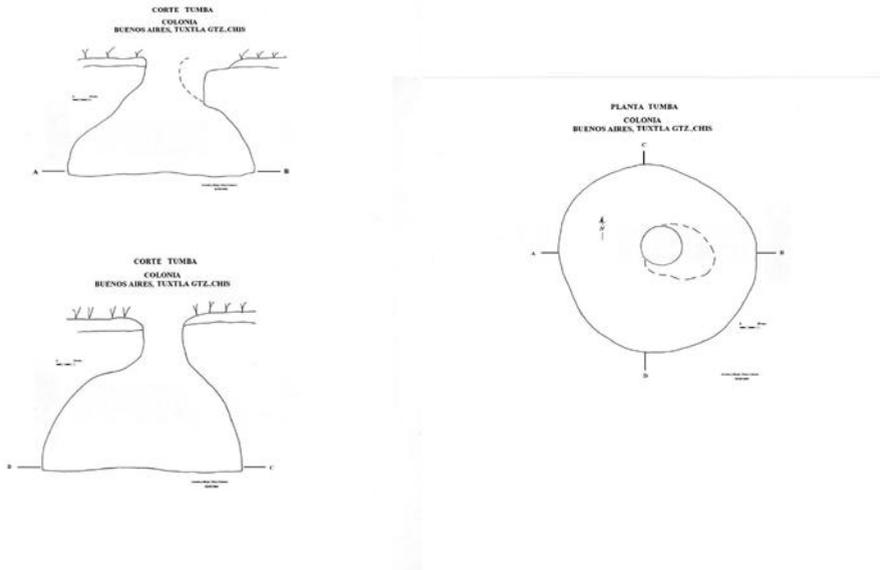


Figura 4: Planta y cortes de la tumba troncocónica en la colina Buenos Aires. Nótese la similitud con la tumba tipo “chultún”, reportada por J.E. Thompson para el área maya (Thompson, 1974, fig 10)



Figura 5: Cerámica en proceso de análisis (arriba) y después de la restauración (abajo).

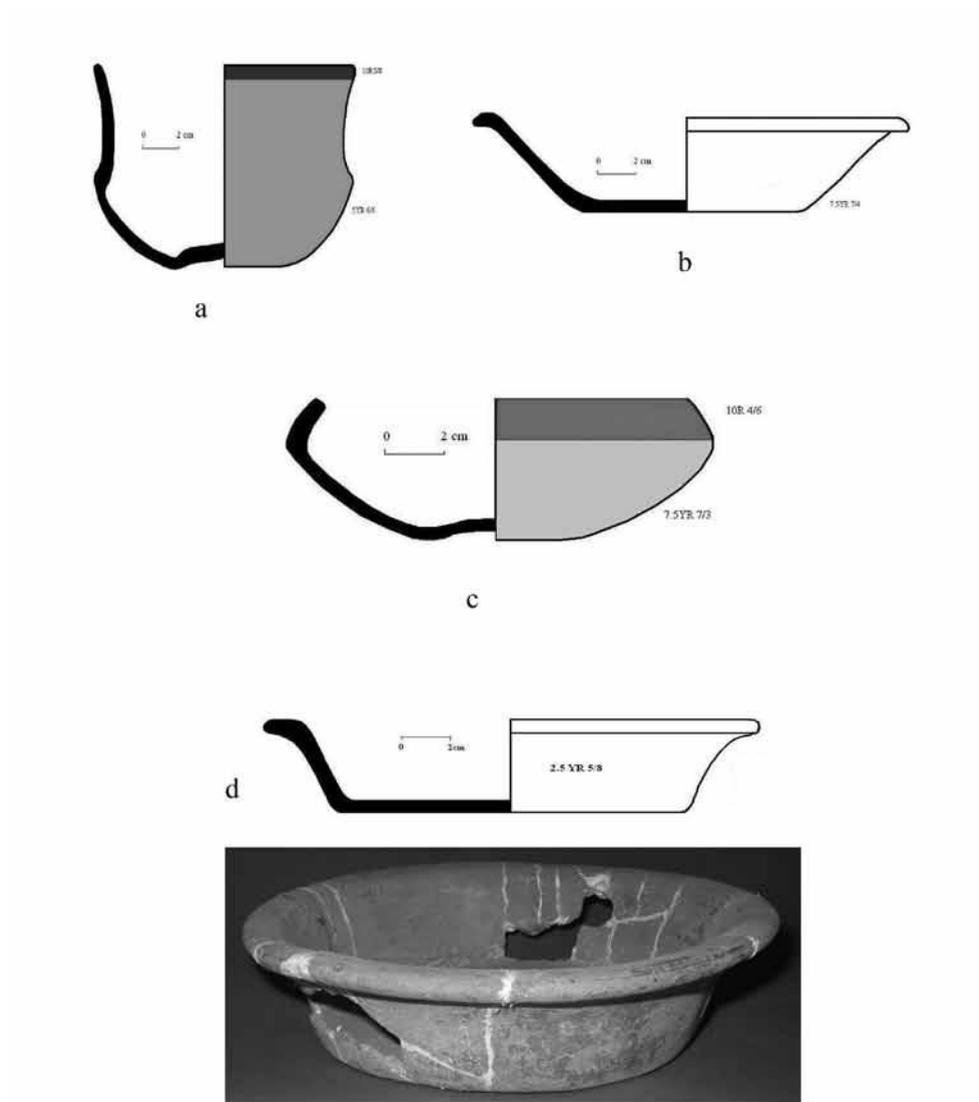


Figura 6: Cerámica de la Fase Horcones (O. a 100 d. C.).

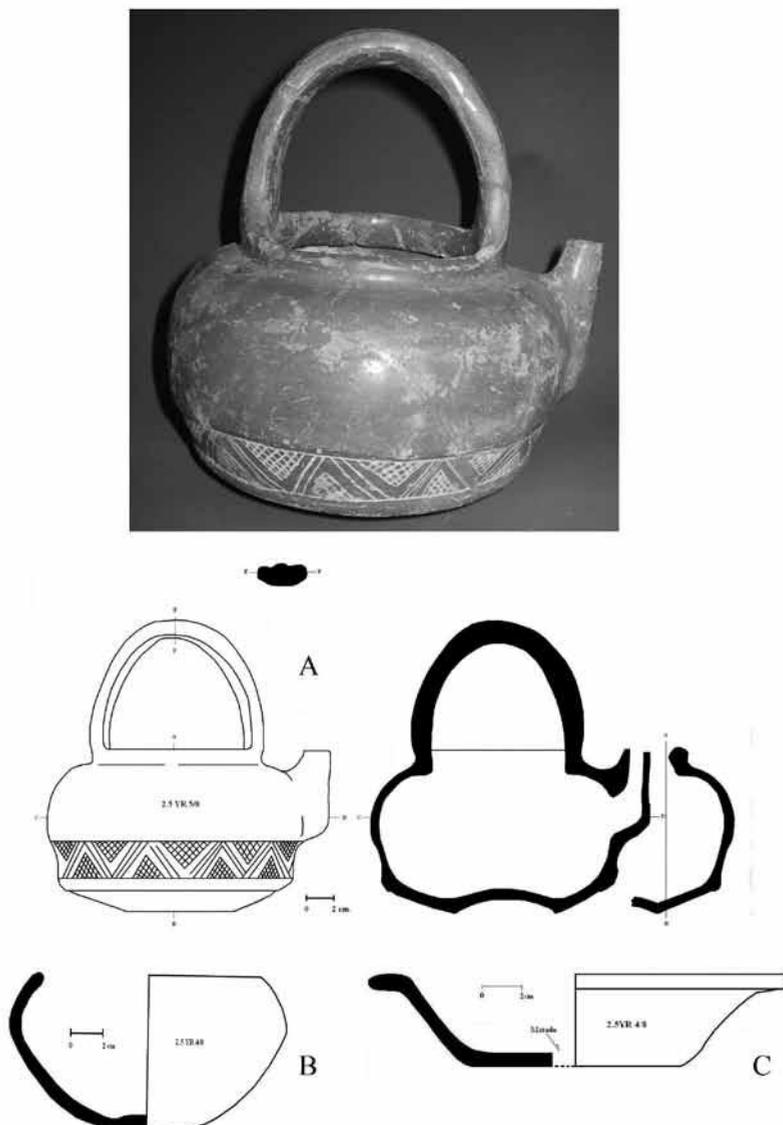
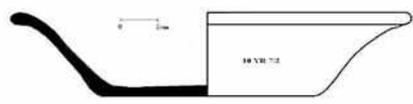
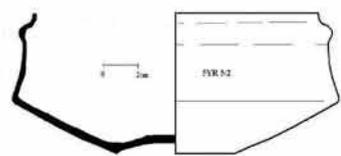


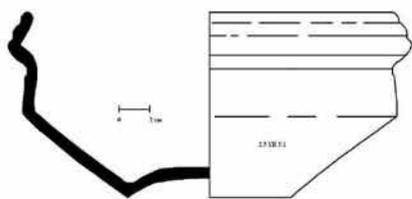
Figura 7: Cerámica de la Fase Guanacaste (200 a 0 a.C):



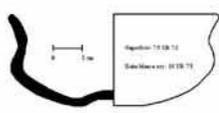
A



B



C



D

Figura 8: Cerámica de la Fase Francesa (550 a 2000 a.C).

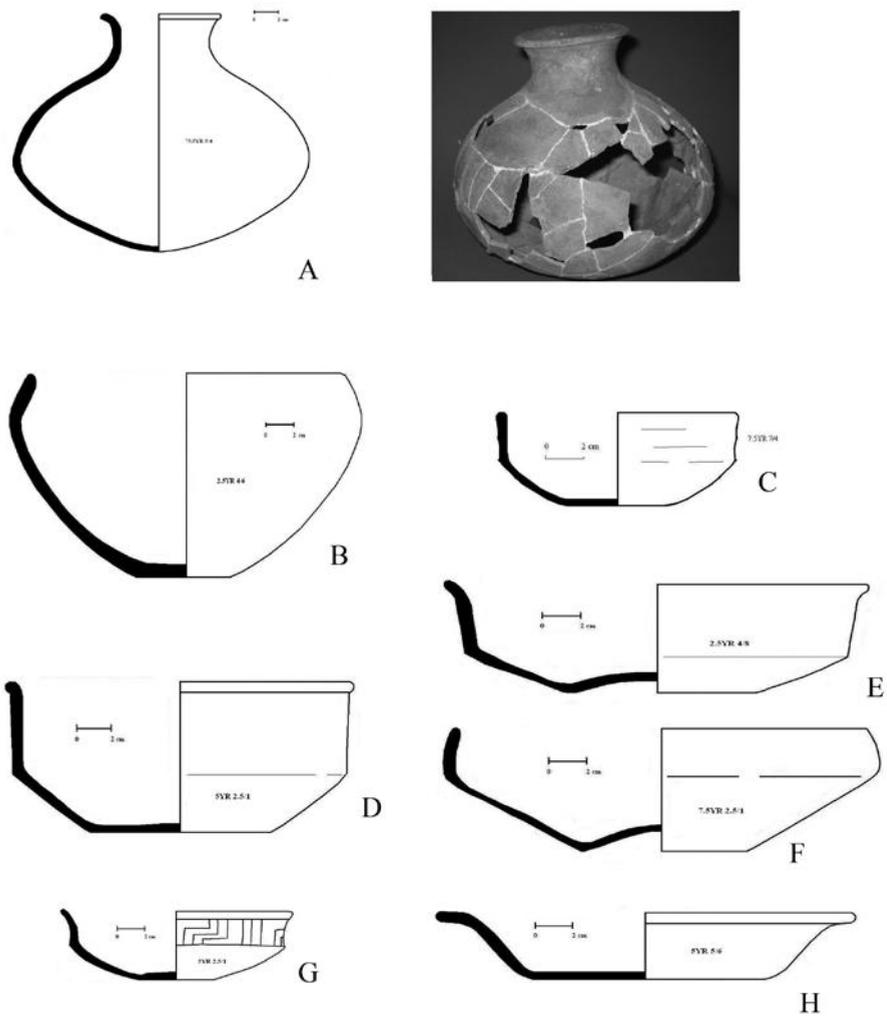


Figura 9: Cerámica de la Fase Francesa (550 a 200 a.C.)



A



B

Figura 10: A, cráneo con evidencias de osteoporosis; B, ductos auditivos con exostosis o excrecencias óseas.

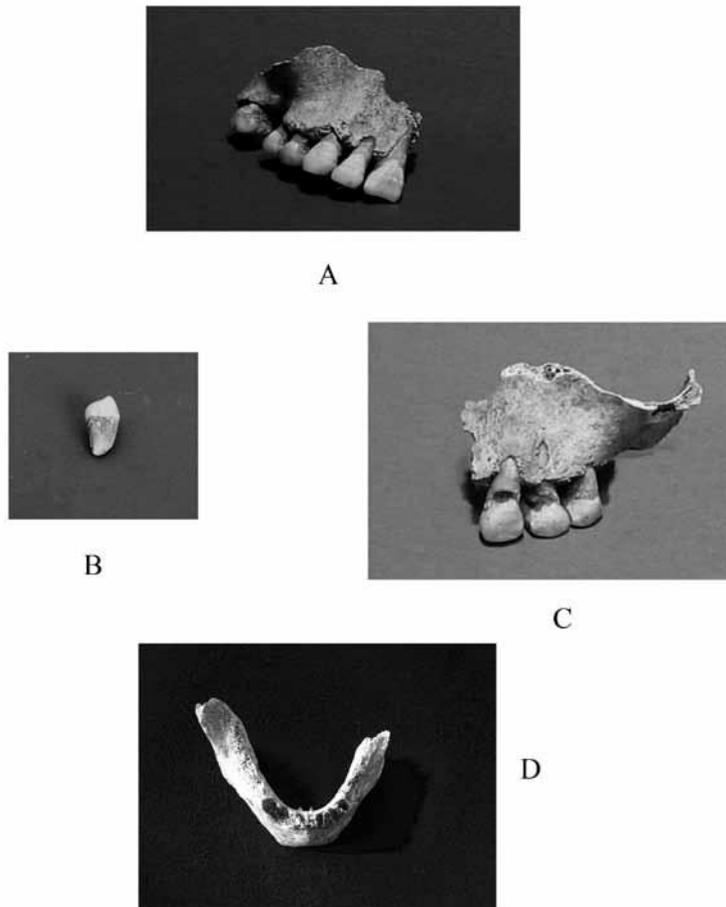


Figura 11: Padecimientos bucales: A, líneas de hipoplasia en piezas dentales; B, perlas del esmalte; C, caries dentales; D, mandíbula con procesos infecciosos.

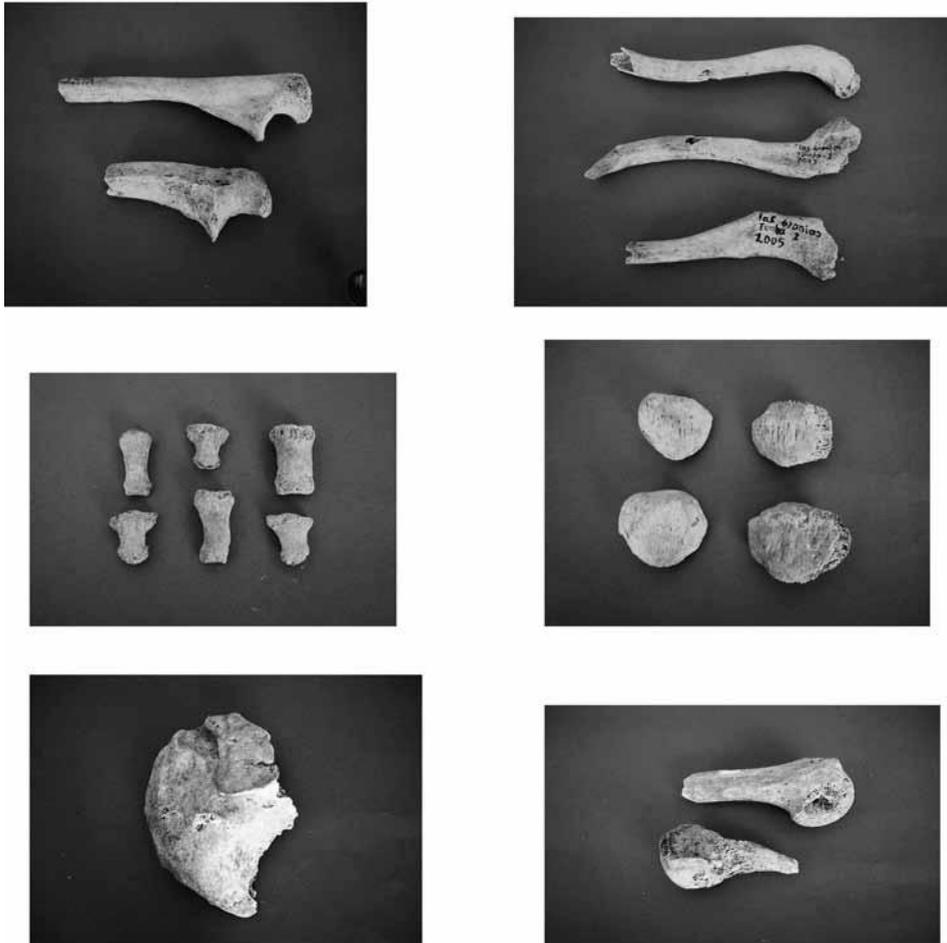


Figura 12: Fragmentos y piezas óseas que presentan rebordes y otros procesos osteoartríticos.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Agrinier, Pierre (1969), *Dos tumbas tardías y otros descubrimientos en Chincultik*, Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia, núm. 36, México: 1ª. Época, 21-28.
- Mound 1ª. *Burilas Mounds 1ª. Chiapa de Corzo, Chiapas* (1969), New World Archaeological Foundation, núm. 39.
- Alaminos, M. (1986), "Informe de material cerámico del Sitio A-14, el Almolillo" (inédito), en *Archivo Técnico de la Sección de Arqueología del Centro INAH-Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Brothwell, D. R. (1986), *Desenterrando huesos*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Casas, Fray Bartolomé de la (1967), *Apologética Historia sumaria*, tomo I, cap. 34, editado por Edmundo O'Gorman, México, D.F: Investigaciones Historicas de la UNAM.
- Comás, Juan (1966), *Manual de Antropología Física*. 2ª. Edición, México, D. F: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Comás, J., T. Jaen, S. López, A. Romano y C. Serrano (editores) (1974), *Antropología Física Época Prehispánica*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Dembo, A. y J. Imbelloni (1938), *Deformaciones intencionales del cuerpo humano de carácter étnico*, Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Humanior.
- Genovés, S. (1962), *Introducción al Diagnostico de la Edad y del Sexo en Resto Óseos Prehispánicos*, Publicaciones del Instituto de Historia, Primera Serie, núm. 75, México D. F: UNAM.
- Hooton, E. (1947), *Up from the Ape*, U.S.A.: McMillan Company.
- Jaen Esquivel, M. Teresa (1968), "El material osteológico de Chiapa de Corzo", en *Anales del INAH*, tomo XIX-1966, colección, México.
- Jaen, M. T. y S. López A. (1974), "Algunas Características de la Población Prehispánica de México", en *Antropología Física. Época Prehispánica. Panorama Histórico y Cultural*, México: SEP/ INAH, pp. 113-135.
- Jaen, M. T. y S. López A. (1974), *Antropología Física Época Prehispánica. "Algunas Características Físicas de la Población Prehispánica de México"*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Krogman, W. M. (1989), *The Human Skeleton in Forensic medicine*, Charles C. Thomas (Publisher) 2nd. Edition.
- Lowe, Gareth W. (1962), *Mound 5 and minor excavations, Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archeological Foundation, núm. 12, Provo, UTA: Brigham Young University
- Lowe, Gareth W. and Pierre Agrinier (1960), *Maund 1, Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archeological Foundation, núm. 8, Provo, UTA: Brigham Young University
- Mason, Alden J. (1962), *Mound 12, Chiapa de Corzo, Chiapas, México*, Papers of the New World Archeological Foundation, núm. 9, Provo, UTA: Brigham Young University.

- McKern T, W. y T.D. Stewart “*Skeletal Age Chages in Young American Males Analysed from the Stainpoint of Age Identification*” *Quartermaster Research an Development Center*, U.S.A: Army Environmental Protección Research Division.
- Márquez, Morfin, Lourdes (coordinadora) (1982), *Playa del Carmen “una población de la Costa oriental en el postclásico” (un estudio osteológico)*, colección Científica 119, México, D.F.: INAH, Centro regional del Sureste.
- Montagu, A.M.A (1960), *A Handbook of Antropometry*, U.S.A.: Charles C. Thomas Pub.
- Montes de Paz, Javier (2000), *La practica de la deformación cefálica intencional entre los pobladores prehis-pánicos de Palenque, Chiapas*, Tesis de licenciatura en antropología física, México, D. F.: ENAH.
- Navarrete, Carlos (1959), *Explorations at San Agustín Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archeological Fondation, núm. 3.
- Olivier, G. (1963), *L’estimacion de a stature par les os long des menores*. *Bull et Men. Soc. Antrhrop*, serie II, tome 4, París.
- Pekker R. (1985), *Enfermedades de los dientes y de la cavidad bucal*, Moscu: Mir.
- Romano, Pacheco. A. (1974), “Deformación cefálica intencional”, en *Antropología Física, Época Prehispánica*, Juan Comás (editor), México D. F.: INAH, pp. 83-112.
- Cráneo del Pajon, Chis (1977), *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Tomo XXIII, México, pp. 365-394.
- Sanders, William T. (1961), *Ceramic Stratigraphic at Santa Cruz, Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archeological Fondation , núm. 30, Provo Utah: Brigham Young Univeristy.
- Seldes V. (2006), “La Bioarqueología y lo estudios sobre complejidad social. El caso Muyuna (Quebrada de Humahuaca, Jujuy)”, en *Revista Argentina de Antropología Biológica*, vol. 5, núm.1, Buenos Aires Argentina, pp. 10-11.